



ARCHDIOCESE OF NEW YORK YOUTH FAITH FORMATION

Rito de la Bendición dentro de la Celebración de la Misa

Esta ceremonia para la bendición y comisión de los catequistas ha sido creada para su utilización durante la liturgia Eucarística del Domingo Catequético. Si no es posible celebrarla allí, la ceremonia de la bendición y comisión puede celebrarse durante la misa en otro momento, o fuera de la misa, tal vez acompañada de la Liturgia de las Horas o durante un acto de comisión sencillo. El rito de bendición que sigue ha sido tomado del Bendicional, capítulo 4, I, "Bendición de las personas destinadas a impartir la catequesis". En la homilía, el celebrante da una explicación de la celebración de la catequesis basada en el texto sagrado.

Después de la homilía, el celebrante, diácono u otro ministro apropiado, llama a los catequistas a pasar al frente, ya sea individualmente, por su nombre, o como grupo. El celebrante puede entonces iniciar la bendición, usando estas palabras o similares:

PRESENTACIÓN DE LOS CATEQUISTAS

El celebrante se dirige a la asamblea.

CELEBRANTE:

La actividad pastoral de la Iglesia necesita de la colaboración del mayor número de cristianos, para que las comunidades y cada uno de los creyentes alcancen la madurez de su fe y la proclamen siempre mediante la celebración, el compromiso y el testimonio de su vida. Son los catequistas quienes prestan esta colaboración, cuando llevan a cabo la iniciación cristiana de otros y cuando los van instruyendo y formando integralmente como discípulos de Cristo. Los catequistas, iluminados por la Palabra de Dios y la doctrina de la Iglesia, comunican al pueblo de creyentes lo que ellos antes aprendieron a vivir y a celebrar.

Ahora, bendecimos al Señor por estos cooperadores nuestros e imploramos sobre ellos la gracia del Espíritu Santo, ya que la necesitan para este servicio eclesial.

Reconocimiento de los Que Van a Desempeñar el Ministerio Catequético por Primera Vez (Opcional)

BENDICIÓN DE CATEQUISTAS

Dirigiéndose a los catequistas nuevos en el ministerio, un diácono o un catequista veterano dice lo siguiente:

Los que están dispuestos a servir como catequistas en [nombre de la parroquia], por favor pónganse de pie.

O pídales que pasen adelante, según el número y el sitio.

Quienes se dedican al ministerio de la catequesis desempeñan un papel vital en la actividad pastoral de la Iglesia. Iluminados por la Palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia, e inspirados por su propia vida de oración y testimonio, los catequistas llevan a otros a conocer a Jesucristo vivo a través de la palabra y la obra. A través del ministerio de la catequesis, los catequistas brindan un proceso de iniciación y formación para quienes están bajo su cuidado, introduciéndolos a las verdades de fe que ellos mismos han aprendido, vivido y celebrado.

En esta celebración bendeciremos el nombre del Señor por darnos tales colaboradores y oraremos para que por medio del Espíritu Santo reciban la gracia que necesitan en su servicio a la Iglesia.

CELEBRANTE:

Ahora te pregunto: [nombre del catequista], ¿estás listo(a) para ejercer el ministerio de la catequesis en [nombre de la parroquia]?

CATEQUISTAS:

Con la ayuda de la gracia de Dios, estoy listo(a) y dispuesto(a) para servir como catequista junto a los catequistas de esta parroquia.

CELEBRANTE:

Que Dios les ayude a ser buenos administradores de lo que les ha sido confiado y que ustedes y todos los catequistas que sirven a esta parroquia reciban la gracia que necesitan para su servicio aquí en [nombre de la parroquia].

INTERCESIONES GENERALES

Las intercesiones generales siguen a continuación de la presentación de los catequistas. El celebrante puede seleccionar las que le parezcan más adecuadas. Siempre deberá incluir intenciones directamente relacionadas a las circunstancias locales y a los presentes.

Por los que viven con sufrimientos mentales, físicos, emocionales o espirituales, que sientan la mano sanadora de Dios, roguemos al Señor: R/.

Por nuestra comunidad parroquial, que todos sus miembros avancen por el camino de la verdad, el perdón y el amor compasivo, roguemos al Señor: R/.

Por todos los catequistas que escojan un estilo de vivir para el Señor que afecte e inspire a todos los que están bajo su cuidado, roguemos al Señor: R/.

CELEBRANTE:

Dios compasivo, desde el principio siempre nos has amado. Desde el alba de la creación, nos has llamado a ser tu pueblo, a caminar en la senda de la Alianza de amor. Escucha hoy las oraciones de tu Iglesia; llénanos de celo por la Buena Nueva de tu Hijo. Por el poder de tu Espíritu, ayúdanos a transformar el mundo en un lugar donde la justicia, la misericordia y el amor incondicional reinen como Tú reinas, Dios, en ese mismo Espíritu, y por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

La bendición de los catequistas tiene lugar después de las intercesiones generales. Como alternativa, la bendición se puede usar al final de la misa después de una invitación como: "Inclinemos la cabeza para recibir la bendición del Señor".

Con las manos extendidas el celebrante dice la oración de bendición para los catequistas.

CELEBRANTE:

Señor, con tu bendición paternal, robustece la decisión de estos servidores tuyos, que desean dedicarse a la catequesis; haz que lo que aprendan meditando tu Palabra y profundizando en la doctrina de la Iglesia se esfuercen por comunicarlo a sus hermanos y así, junto con ellos, te sirvan con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

CELEBRANTE:

Dios Padre nos llama a una vida de justicia y misericordia. Jesús nos enseña que debemos perdonar a los demás igual que nosotros queremos ser perdonados. Esto es posible sólo por la gracia del Espíritu. Oremos ahora por las necesidades de nuestro mundo, de nuestra Iglesia y las nuestras.

AYUDANTE DEL CELEBRANTE:

La respuesta es "Te lo pedimos, óyenos".

Por nuestra Iglesia, que con su proclamación enérgica del Evangelio, sea testigo vivo ante el mundo, roguemos al Señor: R/.

Por los dirigentes y gobernantes de las naciones del mundo, que reciban la fuerza y determinación necesarias para forjar vínculos de verdadera paz, roguemos al Señor: R/.

O ESTA OTRA**CELEBRANTE:**

Señor Dios,
fuente de toda sabiduría y conocimiento,
enviaste a tu Hijo, Jesucristo, a vivir entre nosotros
y a proclamar su mensaje de fe, esperanza y amor
a todas las naciones.
En tu misericordia
bendice a nuestros hermanos y hermanas
que se han ofrecido como catequistas para tu Iglesia.
Fortalécelos con tus dones
para que enseñen con la palabra y el ejemplo
la verdad que procede de ti.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

Después de la bendición, el párroco puede entregar a cada catequista una Biblia, el Catecismo de la Iglesia Católica, y/o un certificado. Si no se ha hecho antes y si se desea, la congregación puede expresar su aprobación aplaudiendo, con una aclamación o un himno apropiado.

Nota: Algunas parroquias ofrecen, la semana después del Domingo Catequético, un "Domingo para Responder". Ese día, después de la homilía, el celebrante recuerda a la comunidad sobre la comisión de los catequistas. Le pide a la comunidad que responda al ministerio catequético de la parroquia prometiéndolo apoyar y participar en sus actividades. Una declaración tal como "Lo prometemos" podría ser la respuesta de la comunidad.

